¡TIERRA!

SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII | DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"—APARTADO 1316. | NUM. 577

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, | HABANA. JUEVES 12 DE NOVIEMBRE DE 1914 | UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

-:- DISQUISICIONES -:-

Cuando nosotros los anarquistas al hacer públicas nuestras ideas, ya en la prensa, ya en la tribuna decimos que queremos la igualdad entre todos los seres humanos, se nos tacha de visionarios, utópicos, locos y otros adjetivos semejantes y las personas que se tienen por sensatas y aún cultas, se sonrien entre irónicas y despreciativas porque creen que como vulgarmente se dice estamos «chiflados».

Y estos calificativos que se nos aplican, provienen de que nuestros críticos o detractores, desconocen en absoluto la idea anarquista por la razón sencilla de que sus conocimientos en materia social se limitan a lo que han leído en los rotativos burgueses, los que, dicho sea de paso, siempre se han distinguido por su enemiga a todo lo que huela a libertario.

Dicen nuestros contrincantes que la igualdad entre todos los seres es imposible por la razón para ellos convincente, rebatible para nosotros, de que siendo los hombres desiguales en cuanto a su estructura física y moral, es imposible la absoluta igualdad entre ellos.

Y he aquí precisamente un sofisma que tiene por base un error de apreciación, o mejor dicho arranca de una mala interpretación de lo que nosotros entendemos por igualdad.

Igualdad e identidad, son dos palabras al parecer sinónimas y sin embargo hay una *diferencia* notable entre ambas y esta *diferencia*, es la que nosotros vamos a hacer resaltar en el trascurso de nuestro trabajo.

Dicen: Los hombres no pueden ser iguales porque son diferentes en estructura física y moral.

Decimos: Si todos los hombres tuvieran las mismas cualidades psicológicas y fisiológicas, tampoco serían *iguales* sino *idénticos*.

¿Una prueba? La siguiente y que no deja lugar a dudas de ningún género—3 idéntico e igual a 3—2 mas 1 igual a 3, pero no idéntico.

He aquí palpablemente demostrado y sin necesidad de grandes esfuerzos la diferencia que existe entre *igualdad* e *identidad*.

Y demostrado también que nosotros los anarquistas al admitir como posible y cierta la igualdad entre todos los hombres, no pretendemos un absurdo sino un hecho real y positivo, siendo por tanto gratuitas las imputaciones que de locos, chiflados, etc., etc., se nos hacen.

Pero una vez colocados en el terreno de las refutaciones, queremos llevar éstas a todas y a cada una de las objeciones que se nos hacen.

Nos dicen: Todos los hombres no son iguales, es más, ni aún los dedos de la mano son iguales. A lo que nosotros contestamos que precisamente en la diferencia de tamaño y conformación de los dedos estriba la *perfección* de la mano la que desde luego no podría llenar el cometido que la Naturaleza le ha asignado en el todo del cuerpo humano, si su conformación fuera otra distinta a la que tiene.

Si admitimos el principio sustentado por gran número de hombres de ciencia de que el cuerpo es una máquina perfecta y comparamos a ésta con cualquier otra de vapor o eléctrica, vemos que tanto en una como en otra, la conformación y figura de las piezas de que se componen, son distintas entre sí y sin embargo cada pieza tiene asignado su papel, y entre todas ellas constituyen la máquina que es perfecta, perfección debida como se ve a la inidentidad.

Por tanto, el afirmar que la igualdad no puede existir porque los dedos de la mano son diferentes entre sí, es lo mismo que decir que ésta no existe ni existirá porque un dedo y una oreja son también desiguales.

Se nos dice también: La Naturaleza es variada y por ende desigual, sus obras son distintas, sus climas varios, su vegetación lo mismo, y si nosotros somos hijos de la Naturaleza tenemos que ser desiguales como ella.

Otro error y otro sofisma, respondemos nosotros.

La Naturaleza es bella precisamente porque es vária y porque esta variación en ella, obedece a las leyes inmutables que son las que rigen el Gran Todo.

¡Y cuán cierto es que falsas premisas nos llevan a falsas conclusiones!

Si la Naturaleza no fuera vária, sería monótona e idéntica, no habría diferencia alguna ni en el reino animal ni el vegetal ni el mineral; y sería muy curioso ver el mundo poblado de una sola especie en cada uno de los reinos (admitiendo que hubiera los tres).

Y si por ejemplo en el vegetal, produjera solamente cebada, y en el animal tuvieran exclusiva los burros, ¡qué satisfacción más grande para estos animales el contemplar por doquier, vastos campos en los que graciosamente y a impulsos de la brisa se mecieran las ondulantes espigas!

¡Qué rebuznos de general satisfacción y alegría retumbarían los aires!

Muchas más refutaciones haríamos a otras tantas objeciones, pero sería cansar la paciencia de nuestros lectores y esta consideración nos mueve y fuerza a dar cima a este escrito, pero antes de darlo por terminado, queremos satisfacer y contestar brevemente a los que nos han preguntado cómo se llevaría a cabo lo que nosotros pretendemos, o sea la igualdad entre todos los hombres.

Mas es preciso que antes hagamos una ligera aclaración sobre lo que nosotros entendemos por igualdad y bueno será que repitamos otra vez que la igualdad que nosotros pretendemos, no es la igualdad absoluta, pretensión que sería un absurdo, ni mucho menos la *identidad*.

Queremos la igualdad económico-social, ó sea la abolición de todo privilegio en el orden social, y de toda propiedad en el orden económico; todos los hombres iguales en derechos y con un solo y único deber; el de garantizar con su libertad la de su semejante.

Y para conseguir tal propósito luchamos con las armas de la ciencia y de la sociología, haciendo un apostolado de nuestras doctrinas y un ariete de nuestras convicciones.

No somos locos, ilusos, ni desequilibrados; somos solamente soñadores sempiternos, almas nobles y generosas que vislumbramos en lontananza un horizonte libre y magnífico y en el que la serenidad, la placidez y el amor tienen su asiento, y fijos los ojos en él, en él concentradas todas nuestras aspiraciones y la realización de nuestros anhelos, en el feliz arribo de la humanidad a esa nueva Tierra de Promisión, pasamos por este mundo de egoismos y maldades, con paso rápido y gesto airado; gesto de locos para vosotros los que no comprendeis la sublimidad de nuestros ideales; para vosotros que vegetais en este mundo entre las tinieblas del error y de la ignorancia y que tan familiarizados estais con ellas que ya os es difícil el mirar como nosotros, cara a cara al Sol de la Acracia.

Gesto de rebeldía y anatema el nuestro para esta sociedad que contraria a las leyes naturales, alardea de sensata y civilizada y estigmatiza a los que tras de convertirlos en esclavos, les niega el derecho a proclamarse libres,

Queremos la igualdad social porque nadie tiene derecho en nombre de no importa qué entidad o principio a erigirse en gobernante, rey o príncipe de un pueblo.

Queremos la libertad económica, por que la Naturaleza en su inicio, dotó a todos los hombres por igual y si determinado número de éstos por la fuerza despojaron de un derecho que a todos por igual pertenecía y pertenece, nosotros los excluídos, los preteridos tenemos derecho a la total restitución de lo que se nos ha usurpado.

Y si la fuerza estatuye el principio de autoridad y el de propiedad, nosotros tenemos derecho a ser fuertes; pero como todo derecho para serlo es necesario convertirlo en hecho, a ello tienden nuestros esfuerzos, a ser fuertes para tener derechos.

Y esa fortaleza, la adquiriremos por medio de la selección física y moral y para ello aboliremos las largas jornadas de trabajo, aniquiladoras de la vitalidad humana, sustituyendo al músculo del hombre por la maquinaria. Cuando hayamos dado pan, aire y sol a todos los humanos seres habremos eliminado la miseria y con la miseria, la tuberculosis, el raquitismo, la escrófula, etc., etc. Cuando hayamos trasformado a la mujer, de objeto de placer en madre, tendremos una nueva generación sana, pletórica de vida y capaz de hacer buena la antigua máxima: «Mens sana in corpore sano».

Y en paralelo a esta selección física irá la selección moral e intelectual.

Eliminaremos de entre los hombres el concepto de la patria, porque le enseñaremos al hombre del porvenir las páginas de la historia para que en ellas lea que por esa palabra vácua e infusa, se han matado millares de hombres.

Le enseñaremos el proceso de todas las religiones, y como los medios de comunicación facilitarán el acceso a todos los lugares del mundo, el hombre moderno irá a la India y en sus antiquísimos monumentos descifrará el enigma de las religiones; verá que los jeroglíficos esculpidos en la gran pirámide de Cheops son los rudimentos o bases sobre las que Moisés estatuyó su religión, y que esos jeroglíficos a su vez, son copias simbólicas del sistema planetario.

Educaremos al hombre racionalmente desterrando de su mente los prejuicios y las absurdas creencias en seres sobrenaturales e hipotéticos. Le haremos amante de la libertad, adorador de la Naturaleza y campeón de la justicia.

Y cuando física y moralmente le hayamos metamorfoseado convirtiéndole de ente débil e irresoluto en fuerte y consciente, habremos adquirido nuestro pleno desarrollo y seremos libres e iguales.

-:- EXPOSICIONES -:-

Trabajadores: Teniendo en cuenta la difícil situación por que atraviesa la falange productora, conocedores que todos los males que afligen a esa clase no han nacido de circunstancias fortuitas, ni de condiciones que sean de fácil modificación, sino que son el resultado natural y necesario de la fatal organización social que padecemos; creemos como única solución, el cambio completo de esta injusta organización engendradora de desdichas, por otra más en armonía con la humana naturaleza, en la que se reconozca y se lleve a cabo o séase a la efectividad, el derecho de todos a la vida y al disfrute de las riquezas naturales, así como también, de aquellas creadas por el asiduo trabajo de todas las generaciones.

A que esa transformación se verifique deben ir encaminados nuestros esfuerzos, debemos de luchar por la realización del expléndido ideal de amor y de justicia.

Considerando; que esta transformación es de suma importancia, creemos deber ineludible, una labor fecunda, (de necesidad imperiosa) que dé al traste con esta sociedad, semillero de males, donde solo reina la injusticia.

Los trabajadores no disponen de otro medio eficaz, que la lucha revolucionaria.

El camino de reformas sucesivas, sería el más cómodo y el preferible quizás, a pesar de su lentitud; pero ésto no depende de los que trabajan, sino de los poderosos de la actual organización, y aun no se ha dado el caso de que éstos renunciasen expontáneamente a ninguno de sus privilegios; nada han concedido que no fuera arrancado por el miedo.

Demostrado que la división de los hombres, en desheredados y privilegiados, tiene como único fundamento la constitución misma de la sociedad actual; expuestas las desdichas que trae como consecuencia lógica la injusta desigualdad, creemos única decisión, natural y lógica, el cambio, o séase la Revolución.

El ideal libertario está bien definido, la usurpación está descubierta.

La Propiedad y todos aquellos que de ella sacan beneficios, defienden la usurpación contra el empuje de los despojados y desheredados proletarios; pero he aquí que tiene fijado para su caída un plazo fatal, pues demostrada está la incapacidad progresiva de las clases privilegiadas.

En la época presente, debido a la evolución social efectuada, siéntese como imprescindible necesidad la igualdad de condiciones sociales.

El obrero reclama un cubierto en el banquete de la vida.

Esto ha traído que el proletariado consciente se declare contra la Iglesia y contra el Estado.

Ya no espera ningún mesías, y no presta oído a aquellos que en nombre de la democracia, o del utilitarismo, le ofrecen Repúblicas de imposible igualdad de condiciones entre ciudadanos explotadores y ciudadanos explotados.

Ya el trabajador no es un paria desheredado.

Al abyecto, al vil esclavo, ha sucedido el jornalero, y tiene éste libre acceso al sindicalismo, practica el sabotaje, impone el label.

El sindicalismo es la elevación al infinito poder del pensamiento y de la acción individual por la mancomunidad.

El label (que no se ha practicado; pero que urge su práctica) es la imposición al burgués de la marca que acredite que su comercio se halla tolerado por los sindicatos obreros, produce la guerra entre la burguesía.

El boicote, es un medio de perturbar a la burguesía, es la sentencia a la privación de clientela.

El sabotaje consiste en producir imperfectamente, en el desperdicio de material y de tiempo y en la destrucción de los instrumentos del trabajo, empleados contra el burgués que a ello se haya hecho acreedor.

A estos medios, a la huelga general, recurrirá el proletariado para derrocar al privilegio.

Luchemos camaradas, tratemos de implantar los medios de resultado positivo, y podremos en un día ver colmados nuestros deseos de regeneración humana.

ERGUIOS COMO HOMBRES

Europa se destroza. La eterna canalla, estúpida, inconsciente, se lanza a la batalla, en defensa de la Patria, a la voz del amo. El prejuicio patriótico impera.

Terrible conflicto, fatal carnicería que traerá como consecuencia lógica el hambre, la desolación a los hogares proleta- Caprichos, de testas coronadas han sido la causa del tal conflicto.

Ya en Cuba siéntese el efecto de la terrible conflagración. Ambulan por las calles los sin trabajo. Horrenda crisis es la que se avecina.

El hambre, el negro fantasma de descarnados y mugrientos brazos, espera el momento propicio para avalanzarse sobre los infelices que no teniendo trabajo, no tienen salario y por lo tanto no tienen pan. Ante problema de tal condición, ¿qué hacer? Unica solución al asunto: la EXPROPIACIÓN.

Trabajadores: no es mendigando al Gobierno, no es arrastrándose como reptiles asquerosos, como podreis conseguir mitigar la miseria, la desnudez, el hambre, nó; es irguiéndose como hombres que aun conservan un resto de dignidad, de cara al sol, marchando hacia adelante, apoderándoos de aquello a que teneis derecho a disfrutar puesto que sois los productores.

¿Es lógico morirnos de hambre cuando los almacenes se hallan repletos de aquello que necesitan nuestros organismos para nutrirse?

¿Llegará vuestra cobardía a permitir que perezcan vuestros hijos con los estómagos exhaustos?

Si tal haceis sois indignos de llamaros hombres.

Limosneando nada conseguireis. El Gobierno está incapacitado para resolver la terrible situación porque atraviesa. Este nada puede hacer, pues Gobierno y Capital es una sola y misma cosa; del proceder de uno depende la existencia del otro. No espereis, no, finalizar la crisis con limosnas, éstas a nada conducen, a no ser a la degradación del que las recibe.

No imiteis a esos de almas de esclavos y mendigos. ¿No veis como imploran el mendrugo conmiserativo?

Sed hombres, no imploreis caridad.

La prensa burguesa estima y alaba la actitud adoptada por los trabajadores como una demostración de cordura. ¿Qué esperar de los turiferarios del verbo, de esa prensa mercenaria, de esos mercantilistas que todo lo posponen ante el lucro? Lógico es que aceptara como bueno el proceder de aquellos que humildes y cobardes, se arrastran.

No imiteis a esos, os repito, no os arrastreis, erguíos altivos, amenazadores, dispuestos a escupir el rostro a los tiranos, dispuestos a hacer rodar por tierra los Tronos.

No tengais miedo, sois los más. No temais a la turba inconsciente, a esa soldadezca estúpida, que se pone frente a su clase, defendiendo a la burguesía. Oponed a la metralla que vomitan sus cañones, la dinamita, que es la igualadora de los humanos. Preparaos . . . se acerca el momentos de dar la última batalla, la decisiva, la que hará cesar la explotación del hombre por el hombre.

ALERTA ESCLAVOS . . . SE ACERCA EL MOMENTO DE VUESTRA LIBERACIÓN.

Ya no sentireis el látigo del amo crujir sobre vuestras espaldas, no os vereis forzados a trabajar excesivamente para engrosar el tesoro del chupoptero que amasa su fortuna con vuestra sangre.

No tendreis que vivir en inmundas pocilgas, infectas, sin aire y sin luz. Vuestros hijos no pasarán hambre, ni frío, no serán víctimas de la tuberculosis.

Todos sereis felices. No más explotación no más dolor.

Madres de rostros compungidos, inundados de lágrimas, no lloreis. Cese vuestro llanto. Basta de aflicción.

Prostitutas de rostros pálidos, demacrados, por el hambre y el insomnio, no tendreis que vender vuestros besos y caricias. Vosotras también podreis amar. Se acerca la era de LIBERTAD.... Más tened presente que ésta no se mendiga, sino que se exige. Se conquista de pié, no de rodillas.

La insania contagiosa

I

Mal o bien, como el azar quería, íbamos tirando en este viejo mundo, cuando una mañana nos sorprendió la noticia.

LA EUROPA SE HA VUELTO LOCA.

Es un caso de locura colectiva, epidémica, cual ocurrió con las milenarias, y con algunos defensores de plazas sitiadas, que se mataron mutuamente y prendieron fuego a sus intereses, antes que capitular y antes de que el enemigo pudiera haberse aprovechado del botín. Esto es; aquellos *bravos* defensores aceptaban voluntariamente *un mal mayor*, antes que un mal menor, impuesto por la necesidad; cual hubiera sido el rendirse.

¿Cómo se ha desarrollado el proceso de la presente insania?

Es ya conocida la historia.

Cierto matrimonio, (que no había descubierto ni el *radium*), paseaba triunfalmente en carroza por un pueblo del cual eran los futuros soberanos.

Dícese que el carácter, la psicología, el modo de pensar y de sentir del príncipe, inspiraba inquietudes a ciertos pueblos convecinos para el caso de que llegara a sentarse en el legendario trono.

Un individuo, un extranjero, fuese el que fuese, obrando por cuenta propia, se acercó al carruaje que ocupaba el imperial matrimonio, y cometió un atentado . . .

Lo prudente en este caso hubiera sido recluir en un manicomio al sugestionado (o, acaso, pagado . . .) delincuente; sin volver más la vista sobre el caso: pero no se entendió así. Austria declaró la guerra a Servia: era preciso *reparar*, la irreparable pérdida de dos vidas, con *cientos de miles de vidas* que se habrían de perder . . . ¡Valiente manera de discurrir la de la diplomacia!

¡Era que la demencia del extemporáneo libertador hablase comunicado a las cortes Europeas, y Austria primero, Rusia después, y más tarde Alemania, Francia, Inglaterra, con los demás Estados a quienes afectó el conflicto, se han empeñado en sangrientas colisiones, que siembran los campos de cadáveres, destruyen las obras del progreso, paralizan el tráfico y la industria, y producen la tremenda crísis y la perturbación mundial a que asistimos!

¡Qué no diría el mundo *burgués* si la revolución social del obrerismo fuera la causa ocasional de semejante estrago . . . !

¡Qué concepto no habrán de merecer las cancillerías europeas con semejante conducta . . . !

Algún pueblo, algún Estado, quiso pasar por *neutral:* y en efecto, fué violado su derecho, invadido su territorio, y como compensación se le impuso . . . *fuerte indemnización de guerra!*

¡Brava muestra de equidad!

Más absurdos: se ha pretextado que determinadas naciones que vieron aumentada su población de modo fabuloso, en su afán de expansión, han querido apropiarse territorios del vecino; ¿qué han conseguido? Que en vez de enviar aquel exceso de población al Congo, a las selvas vírgenes, a los bosques y terrenos deshabitados . . . les han hecho cadáveres en los campos de batalla, y allí se pudren! ¡Excelente manera de *colonizar!*

II

Pues todas esas naciones hoy en fratricida lucha, no conocen el *moderno racionalismo*. Han sido educadas por *míticas* teologías y trasnochadas filosofías. Las más de ellas, son cristianas; si bien de distintas sectas: y véase de qué modo entienden el *misticismo*, el humanitarismo, la confraternidad. Véase de qué aprovechan aquellas rutinarias oraciones *pró la paz y la unión de todos los principios cristianos*. (¡!) ¡Y aún se atreverán a decir que *no hacen falta* más filosofías ni más *catecismos* en el mundo . . . !

Nosotros, dirigiéndonos a los que pelean contra razón y derecho, pudiéramos decir:

La acometividad, es propio de las fieras; no de los seres racionales. El pueblo que acomete a otro, da pruebas de ferocidad: pero la defensa, en todo caso, es legítima; y si en un poblado compuesto de mil vecinos, entra un centenar de lobos, aquellos han de aprestarse a la común defensa, lo que conseguirán encargándose cada vecino de *despachar* al lobo que tenga más cercano: y sobrarán vecinos para quedar *libre* el poblado.

Pero no es conveniente aducir más argumentos: por que de seguir propagándose el *contagio*, ¡ay del cuerdo!

EMILIO GANTE.

Norte América

La corte del supremo del Estado de Massachusett, ha tenido a bien formular su dictado, decisión o decreto, contra la bandera roja del socialismo, declarándola ilegal en todo uso o concepto.

En los presentes momentos dicen los socialistas políticos que no habrá un espacio en el gran libro de los estatutos del *libre país* para asentar tan ruin enmienda, que atañe y se estatuye en contra de ellos y sus pacíficos actos o manifestaciones públicas.

Claro, como son políticos, obreros y pacíficos por añadidura, han sentido la violencia de la lejislatura al hacer un indorso de acción, prohibiendo la erección de rojos pendones en los actos públicos y ¡como ellos obtan por la paz! . . .

No obstante, en tiempo de elecciones violan toda ley aconsejando la estaca para erijir a concejalías o congresos a magnates prestos a venderse al sistema monetario por treinta dineros y vender también por un plato de lentejas a todos sus electores.

Aun es fácil suponer que los socialistas como políticos de nuevo cuño podrán alcanzar la gracia de la ley para poder portar cualquier trapo rojo en todos sus actos, porque en ellos están comprendidos altos personajes, dignos señores de la política, alguno que otro de la autoridad civil o militar y, todo es válido en el sufragio universal pedido a grandes voces por los botarates presupuestíveros que del pueblo pretenden sacar la gran tajada.

No creemos que los sindicalistas del sabotaje y la acción directa se disgustarán por verse incluidos en la nueva legislatura de no poder pasear su rojo estandarte por el frente de las autoridades todas.

Veremos hasta donde puede llegarse.

Los anarquistas que aman la bandera roja podían bien quemar su trapo antes de ver su ídolo envuelto entre las pájinas de la ley.

Amar cualquier bandera, es reconocimiento de una cosa pintada de color.

Para conquistar nuestros derechos hay que portar convicción y armas, no palos ni divisas.

R. HUERTA.

Temas de la delincuencia

Para casi todo el mundo el ambiente de la cárcel permanece indesflorado; igualmente permanece sin desflorar casi todo el ambiente de los hospitales:— ¿por qué, si son sitios de dolor? Porque pocos han tenido la oportunidad de levantar la primera página para asomarse a su contenido; porque la mayoría conoce estos sitios, como ciertos libros, únicamente por la cubierta, por las tapas . . . Indudablemente siempre han existido presos y enfermos, las cárceles y los hospitales han estado siempre llenos; pero habiendo vivido muchas personas en su ambiente, pocas son las que se han interesado o han sabido avalorarlo. Muchos que podían hacerlo, no han pasado de la cubierta, no han levantado la primera página . . . Recordemos, sin embargo, que las cárceles han albergado a muchos hombres de talento; que muchas de las más grandes obras que ha producido el genio humano han sido concebidas y aun ejecutadas en las cárceles. En la cárcel, cautivo, en los «baños» de Argelia, planeó y puso las primeras páginas del «Quijote», Cervantes; en la cárcel escribió Campanella su «Ciudad del Sol» y De Foé su «Robinson» . . . Y no hablemos de más: otras grandes obras han sido escritas en el destierro; otras en los hospitales, en el lecho del dolor; y otras en la guerra, como los «Comentarios» de César, en la tienda de campaña . . . No hay imposibilidad de eso: casi no hay cosa que algo valga que no haya tenido al dolor como estimulante; estos ambientes han conocido alguna vez al genio, y en la cárcel, como en la cruz, se han hecho algunas de las afirmaciones que más han durado en el oído humano, como las de Giordano Bruno y de Jesús. No es, pues, cieno por completo todo lo que se encuentra en las cárceles; alguna vez ha florecido en ellas el pensamiento libre, como la perla en el fondo de los mares, y seguramente tenemos nombres de prisioneros que han durado mucho: el de Pellico es uno de ellos . . .

Pero todos estos nombres, a excepción tal vez del último, han ilustrado más la vida, a la que no cesaron de amar, aun estando apartados, como el fruto amputado del árbol; que la cárcel, cuyo ambiente han dejado intacto, sin desflorar. No me extenderé sobre ellos: citaría ejemplos demasiado conocidos; por otra parte la existencia de algunas gemas de luz como las que he hecho brillar, no autoriza a pensar que sea de luz el ambiente de la cárcel. Algunas estrellas tachonan el fondo sombrío de la noche; la luz que vierten es de ellas . . . El dolor es sombra aullante que nos estrangula, fondo negativo que jamás ha dado nada de sí, aunque lo ha hecho dar a los hombres forzados a agigantarse para vencerlo; y las cárceles son dolor . . .

Quedan, es cierto, nombres que han ilustrado la vida de la cárcel: Dotoiewski, que levantó la cubierta de los presidios siberianos; Ciges Aparicio, que relató con conmovedora sencillez su estancia en «La Cabaña», la formidable prisión española de la Isla de Cuba; el mismo Pellico . . . pero aun es poco, resta otro tanto o más que develar. Resta de lo común, de lo ordinario en ellas, y no de las estrellas que de vez en cuando han aparecido . . . De ello hablaré por que es necesario a mi escrito, es decir, «del mismo cieno» . . . He ahí lo que permanece sin bucear, sin desflorar, y que para algunos, (muchos tal vez), puede ser un obsequio inédito . . .

Yo he tenido la oportunidad, (no es felicidad quizá, está mal que yo lo diga), de levantar la primera página de la cárcel, de sumergirme como en una lectura preciosa en su contenido: algo perfectamente nuevo, que no conocía todavía, se me ha revelado. Este algo es el misterio de la vida de esos seres de cieno que desde muy tiernos son parroquianos de las cárceles, y que parece que han de envejecer y morir siéndolo, como envejece y muere en su ley el gusano que rastrea. Estos seres de cieno son tan cieno como nosotros, (generalizo y me comprendo, por más que debía decir «vosotros», pues estando en la cárcel soy uno de ellos: «¡otro que tal!», dijeron los jueces que me juzgaron); representan cada una uno de nuestras debilidades materializada en un ser vencido . . . En cada uno de nosotros, (yo lo he comprobado así), existen diez o más especies de criminales; sólo que siendo tantas es como si no existiera ninguna por que unas a otras se inhiben y no existe ninguna preponderante. El criminal se pierde por su unilateralidad: es una sola debilidad; le faltan las demás que se requieren para ser hombre. El hombre es un equilibrado compuesto de debilidades; en cuanto se hace unilateral es un vencido . . .

Lo que yo he visto en la cárcel me ha corroborado en mi opinión. Lo que al principio se me presentaba como un misterio murado, se me ha entregado, se me ha aclarado completamente. Durante muy corto tiempo vi salir y volver a ingresar a varios; asimismo hube de enterarme que todos o casi todos los que estaban, habían estado ya antes: delinquir les era forzoso puesto que tenían una sola debilidad. Esta hasta se las conocía la policía, y unos a otros se la decían . . . En cambio nosotros tenemos muchas debilidades y algunas que ni aún nosotros conocemos. ¡Somos equilibrados! Es decir tenemos debilidades equilibradas; para un criminal a quien damos la muerte, tenemos cien criminales surtidos que en nuestro interior se regocijan o aplauden . . .

La reiteración parece ser un producto de las cárceles; lo es seguramente de la asociación entre los vencidos, al márgen de la sociedad y de la moral. Un lazo, un nexo diferente que no es la conservación social, une a los rechazados; un determinador diferente, que no es la virtud, que es el crimen, es su determinador . . . Esta es la única sociedad que les resta a muchos rechazados: ella es su agua salada, su única agua salada, ¡y en nuestro océano es una gota! Pero la reiteración es también, no pretendamos negarlo, una sola debilidad que se marca, torna a marcarse, se estampa sobre las cosas . . . El criminal es un enfermo, más bien por debilidades de menos que demás. ¡Si le pudiéramos dar nuestras debilidades!, como frente a un loco poseído por una sola idea fija, ¡si le pudiéramos dar nuestras ideas! . . .

T. ANTILLÍ.

¿Me conoceis?

Por mí, y para mí, se reclutan y disponen para el sacrificio, millones de hombres de lo más florido de la juventud, que es lo que constituye mi alimento.

Yo absorvo las energías gastadas p[illegible] millones de productores; resto influencia y desarrollo a la institución, a las ciencias, al arte; a todo lo sublime, a todo lo bello, en una palabra, a todo cuanto significa progreso.

Yo soy acariciada por los Estados, por los privilegiados, por los ambiciosos y . . . por bobos, que no faltan en todas las clases sociales. Todos ellos tienen interés en agrandar mis zarpazos, en aumentar y limar mis colmillos; en hacerme más fuerte, más feroz.

Yo dejo a las madres sin hijos, a las esposas sin maridos, a las prometidas sin amantes, a las hijas sin padres; llevo el luto, el llanto, la miseria y la desesperación a los hogares.

Yo me alimento de carne humana; trituro brazos, piernas, cuerpos, cráneos.

Yo devasto los campos, incendio las poblaciones, propago las epidemias, siembro la muerte. A nada ni a nadie respeto. Tras de mí, ruinas, desolación, miseria, orfandad, sangre; el caos.

Yo lleno los hospitales de heridos y enfermos; pues al que no le cerceno un miembro, le perforo el cuerpo o le inoculo una enfermedad. Agoto las energías, estenúo los organismos, convierto a los más fuertes en momias.

Yo siembro las naciones de cojos, de mancos, de inútiles, de mendigos; condeno al hambre a millones de seres y exsacervo el odio entre los humanos.

Yo hago cometer a los hombres las mayores monstruosidades; les hago insensibles; mato en ellos todo sentimiento de amor, de dignidad y de humanidad, y los convierto en salvajes, en asesinos, en imbéciles o en locos.

Yo soy el genio del mal, de la destrucción, de la violencia. Tengo mis zarpas y mis uñas tintas en rojo de desgarrar tegidos, de arrancar vísceras, sin reparar en la condición, sexo o edad de las víctimas a quien destrozo; tengo mis hocicos ensangrentados y mi dentadura sarrosa de masticar carnaza, de triturar, de revolver montones da carne humana en putrefacción; tengo los ojos inyectados en sangre, mi organismo extremadamente excitado y aunque no ceso de incendiar, de destrozar y de engullir, siempre estoy ávida de fuego, de carne, de sangre . . .

Yo en el tiempo que llevo de existencia, que no es poco, he cometido las monstruosidades más grandes que el cerebro más extraviado fuera capaz de concebir; he devorado millones y millones de vidas, he extendido la fatalidad y la desgracia por todas partes, he hecho que la humanidad se revuelque en el detritus de su crimen y su barbarismo que es el mío.

Yo soy uno de los más terribles azotes que aniquilan a la humanidad, y, viviré, tanto como tarde en entrar la razón en el cerebro de los hombres.

¿Me conoceis?

Soy un monstruo. ¡¡¡Soy la guerra!!!

Z. CANUDO.

Zaragoza (España).

El Ave Negra

A mis queridos padres.

Oigo el tin tan sinuoso, lúgubre y triste de una campana conventual, elevada sobre tétrica cúspide, llamando al manso pueblo devocionario, al cumplimiento del sagrado deber con Dios.

En el antro-palacio de Jehová, después de dar comienzo el Santo Oficio, a mediados de la ceremonia súbese el buen «Pastor de Almas» al púlpito y dirije en nombre de su Idolo al «carnero pueblo» su acostumbrado sermón. «Queridos hermanos en Jesucristo». «Después de vuestras laboriosas faenas agrícolas, donde ganais el pan con el sudor de vuestras frentes» (según pensamiento de nuestro Señor que murió por redimirnos a todos, siendo yo su ministro representante en este rincón de la tierra) después de vuestros inmensos sacrificios que haceis para vuestra existencia, desafiando los rigores del tiempo, y combatiendo las irregularidades de esa misma existencia; ¿después de analalizadas y deglutidas todas aquellas máximas de Redentor de «lo que no quieras para tí, no lo quieras para otro»; «ama a tu prójimo como a ti mismo». Después que escudriñeis con exactitud las Tablae de la Ley (queridos feligreses), encontrareis un conjunto de razones innegables, las cuales son: «Ama a Dios antes que a tí mismo». «Jamás le injuries». «No dejeis nunca de observar sus fiestas y asistir a ellas como lo haceis hoy». «Honrad a vuestros padres». «No mateis». «No cometais actos deshonestos». «No robeis ni os apodereis de lo ageno». «Jamás mintais». «No deseeis la mujer de tu prójimo». «Pagad los diezmos y primicias a la casa de Dios». Observando extrictamente lo que a simples rasgos os he expuesto, conseguireis la mansión eterna como aquellos de las bienaventuranzas. «Bienaventurados los que pasan hambre y sed de Justicia, que de ellos será el reino de los Cielos». Amén».

Continúa el Santo Oficio. Cómese el ministro el cuerpo de su maestro y bebese su sangre. Coloca una bandeja a la salida, para una novena por las ánimas». Sale la piara del Cubil, suelta algunos centavos que representan gotas de sangre, y vanse a sus respectivos tugurios, repletos y satisfechos de haber «cumplido» con Dios.

¡Oh grandes canallas! Todos los epitetos que se os lancen, son pequeños, diminutos, son átomos en comparación a vuestros hechos. Decís con un cinismo inconcebible, el «ganarás el pan con el sudor de tu frente». Oye, sacerdote, ¡sacerdote impuro!, ¿cuando has trabajado? ¿Qué has producido en beneficio de la humanidad? Absolutamente nada. Al contrario; has consumido descaradamente el producto de tus semejantes. Todas las religiones, donde quiera que han puesto sus plantas han sembrado la humillación, el servilismo, la ignorancia, el envilecimiento y la degradación. Vuestros antros, son antros de verdadero oscurantismo. Luego no debieras consumir lo que tus semejantes producen; debes de alimentarte del santo maná bíblico y no del alimento que la Naturaleza produce; por que tu eres mitólogo y no humano. «Lo que no quieras para tí, no lo quieras para otro», y dime ¿te agradaría el que vivieran de tí debido a tu ignorancia? ¡Y entonces! ¿Por qué procuras vivir inicuamente de la de los demás.

«Ama a tu prójimo como a tí mismo». ¡Es tan impropio vuestro proceder a la máximas expuestas que ¿a qué nombrar víctimas de vuestros chacales instintos? La historia es vuestro mayor acusador.

Aquellas famosas tablas de Moisés, que con tal felonía predicais a vuestra manada, se hace necesario hacer de ellas, un minucioso examen.

«Ama a Dios antes que a tí mismo». ¿A quién debo de amar yo? Creo que a mí mismo; yo soy mi Dios; yo soy mi todo; y después ¿a quién? A mis pro-

pios semejantes; a los animales, a todo lo que palpe, a todo lo que vea, a todo lo que signifique vida.

«Jamás le injuries». ¿Por qué he de injuriarlo si la Ciencia lo niega, y mi pequeña mentalidad no lo admite? Si lo injuriara afirmaría su existencia. ¿Que aunque no lo injurio lo combato? Seguramente que sí; por que desprecio la mentira y enaltezco la razón.

«No dejeis nunca de observar sus fiestas». ¿Dais libertad en vuestra casa? Y la ceremonia que representais ¿la entienden vuestras ovejas? Si vuestras tendencias no son educativas ¿a que ir?

«Honra a tus padres». Mis padres para vivir han tenido que comer los productos que la Tierra ha producido: y supuesto que la misma tierra los ha criado, ella se encarga como a todas las demás plantas y animales, de todo lo necesario para su alimentación y desenvolvimiento. Al producir la Naturaleza todo lo necesario al hombre, ¿cuál es la causa de que impere por doquiera, el desarropado y el hambriento? La imposición y el acaparamiento del astuto; la ignorancia y la debilidad del paria. Según vuestras prédicas, nosotros no somos hijos del contacto, del momento de sensualidad, del hombre y la mujer. Somos hijos de Dios. Si Dios no toma parte en el acto, imposible la fecundidad; y entonces ¿a qué decís «honra a tus padres?» ¡Si vosotros, tan pronto os poneis el traje talar, renunciais a vuestra propia familia!

«No mateis». Un lazo de entrañable amistad siempre os ha unido, estrechado y coordinado. Ya en generaciones pasadas, presentes y con vivo deseo en las futuras, vivís en constante concomitancia con el Estado y Capital. Conocemos palpablemente, tanto vuestros desmanes como el de ellos. Preguntádselo a vuestros Pedro Arbués, Torquemada e Ignacio de Loyola. Esos no han matado. El matar, el quitarle injustamente la vida a un ser, es un crímen, por que debemos respetar la vida de un semejante. Las entrañas felinas de estos santos padres, han ido mucho más lejos, en esa sanguinaria y demoledora Inquisición. Habeis torturado en vuestros múltiples suplicios, a miles de seres de todas las clases sociales. Habeis quemado y triturado bestialmente a la Ciencia, y si no, ved el por qué habeis llevado a la hoguera al gran reformista Giordano Bruno en aquella Roma de antaño que aun hoy encerrado en el Vaticano, descansa con ojo avizor de Culebra Cascabel el envenenador del ambiente. He aquí el pensamiento.

«De lo que es semilla se hace yerba; de lo que es yerba se hace espiga; de lo que es espiga se hace pan; del pan, sangre; de la sangre, semen; del semen, embrión; del embrión, hombre; del hombre, cadáver; del cadáver, tierra; de la tierra, piedra u otra cosa; y así se llega a todas las formas naturales».

Por un canto a la naturaleza, a la ciencia y al progreso, fué quemado vivo en la plaza de Flora, en Roma, entre aullidos de la chacal jauría clerical, el hombre de pensamiento puro, lanzando a los cuatro vientos su última expresión que más tarde se convirtió en profecía, «donde alzais esta hoguera para exterminar mi ser, la humanidad del porvenir alzará, en ese mismo lugar, una estatua».

«No cometais actos deshonestos». No quiero valerme en este momento en analizar los actos llevados a cabo en la santa casa de Dios en un asilo de Buenos Aires llamado «El Sagrado Corazón de Jesús» en una tierna niña de siete años llamada Juana Echevarry, por que casos como ese se dan a cada instante, y sabemos sobradamente cuales son las causas; una la excesiva holgazanería en que viven entregados a pensamientos impuros que los llevan a la realidad; el otro las consecuencias inevitables del celibato. Un hombre de esta naturaleza, joven, en la plenitud de sus facultades físicas, sentado en su cueva inmunda del confesionario, completamente lleno de lascivia por que se la hace provocar su edad, la ociosidad y la aparición a su cueva de una sugestiva joven, tal vez casta y pura. ¿Qué naturaleza resiste estos choques? ¿Y cuál no será el estado de la inocencia enfrentada con un caballo desbocado? Para mi entender y para cerciorarme que los buenos «padres espirituales» están en conformidad con el celibato y que aman entrañablemente a Dios; y para evitar esas inmoralidades conventuales, todos, desde Pío X al último cura párroco, debieran de (ca . . .) para evitar en lo sucesivo esas irregularidades, causa única de su estado entero.

«No robeis ni os apodereis de lo ajeno». Después que pasais toda vuestra vida chupándole la sangre a esta crédula y tolerante humanidad estais esperando de ella, el momento de la muerte. Si aquél que está en el momento angustioso de la agonía, cuenta o dispone de algún medio pecuniario, correis acelerados a su cabecera a manifestarle una vez más vuestros decantados sufrimientos de ultratumba, con el solo objeto de apoderaros de sus ahorros. Para vuestra conciencia, demoledora del bien y acaparadora del mal, no os importa que la víctima tenga familia y quede en la más abyecta servidumbre. Si le podeis asestar la puñalada, se la dais en el mismo corazón. Vuestras entrañas de vampiros, necesitan de sangre, mucha sangre. No respetais ni el último instante de la vida; ni el postrer suspiro del victimado.

«No mintais». ¿Cuándo habeis contado verdad? ¿No vivís viejos sexagenarios y jóvenes lascivios de la gran mentira religiosa? El día que el hombre se tome la molestia de estudiar vuestra maligna obra, se desengañará de tu proceder indigno, y construirá en su lugar la única verdad; la del trabajo.

«No deseeis la mujer de tu prójimo». A tí, manada inmunda; a tí, pueblo esclavo, es a quien te pertenece contestarle. Tú que sumiso y obediente, mandas a su celda lupanaresca del confesionario a contarle las intimidades de tu hogar, a tu querida compañera y a tu inocente hija. Menos mal, si el acto que pueden llevar a cabo fuese amor, y guiado por esa expresión fiel de simpatía, lanzara al fuego su traje talar, y constituyera un hogar, pero ¿cuántos casos de esa índole registra la historia? Creo que son escasísimos. Lo que si hará como tantas otras veces ha hecho, burlarse del cándido marido y manchar la pureza infantil».

«Pagad los diezmos y primicias a primicias a la Iglesia de Dios»». Trabaja, querido pueblo. Sufre todas las consecuencias que la imposición del hombre te brinda, y con la sumisión de esclavo a que te haces acreedor; alimenta descaradamente a toda esta «jauría» de insectos clericales.

Por estas razones que he expuesto, y otras muchas que guardo por ser demasiado largo el escrito (mis queridos padres), es la causa de que ame la luz (Ciencia) y desprecie la oscuridad (Religión). ¿No veis de que color es el traje talar? Negro. Pues bien; si ciertamente el traje es negro; negros son sus actos y negras sus conciencias.

MÁXIMO LÓPEZ.

Colonia «Comunista Vegetariana».

Decisión plausible

En Nerva (Huelva), cuando estaban más concurridos los cafés y tabernas, grupos de mujeres penetraron tumultuosamente en ellos obligando a los parroquianos a abandonar los locales y a los dueños a cerrarlos.

Las asaltantes alegaron que no estaban dispuestos a tolerar que se diviertan los hombres mientras ellas y sus hijos sufren hambre a causa de la rebaja de los jornalos.

La acción directa es capaz de hacer milagros.

Si en todas las poblaciones las mujeres adoptan igual actitud y siguen firmes en ella, la rebaja de los jornales no se hará crónica.

¡Tempestad!

Sí, una tempestad sopla fuertemente sobre los hombres libres como queriendo barrer con su potencia todo cuanto a su paso encuentra; es la tempestad de siempre, es el gobierno vejando, atropellando a los hombres que no quieren comulgar con ellos, pisoteando los derechos conquistados en la gran revolución francesa, esa gran revolución en que tantos hombres derramaron su sangre para ver un día a la humanidad libre de tantos tiranos y opresores; pero ¡oh! esos derechos se esfumaron, los hombres son vilmente asesinados, encarcelados y perseguidos por los canes hidrófobos del gobierno, que no tienen otra razón que la fuerza y la injusticia, los hombres que sustentamos los ideales de *libertad*, igualdad y fraternidad, somos el blanco donde suelen dirigir sus golpes esos señores, que cual los buhos, huyen de la luz para habitar en la oscuridad.

Odian las ideas modernas por que saben que una vez unidos los hombres y puestos de acuerdo sus poderes serán derribados, sus cárceles y presidios serán volados, y sus hombres como querrán también ser libres se unirán a sus hermanos para terminar con esta sociedad mal organizada que anuncia ruina.

Conque ya lo sabeis, gobernantes, nosotros no tememos ni a vuestras cárceles ni a vuestras persecuciones, donde quiera que estemos propagaremos con el libro, el periódico o la palabra.

JOSÉ AFRO.

Brochazos . . .

Con el mismo título que encabeza estas líneas, publica «El Pueblo» de Ciego de Avila, lo siguiente:

«Ha llamado nuestra atención y la del público, el hecho de que desde hace varios días se vienen repartiendo en este pueblo, hojas y manifiestos escritos de manera escandalosa, firmados por la Federación Anarquista de Cuba.

Aquí, en un pueblo trabajador y tranquilo, donde esas ideas no tienen acogida desde luego, da que decir el que tales hojas circulen, porque a la verdad nadie puede darse cuenta del objeto que se proponen los que de fuera las reciben para hacerlas circular en Ciego de Avila.

¿No ha visto estas hojas el señor Alcalde y demás autoridades? Seguramente que nó; por que de lo contrario ya hubieran investigado, quien es el propagandista que a la brava quiere enseñar a los avileños lo que es el anarquismo; cuando realmente el pueblo lo que quisiera es que a los tales propagandistas, por perniciosos, se les diera pasaporte en el «Ipiranga» para otros climas más saludables.

Ni aquí, ni en ningún pueblo de la República, el anarquismo tiene acogida».

Estos *disparates* más bien que *brochazos*, no merecen la pena de un comentario, pero yo quiero añadirles unas líneas aun a trueque de perder el tiempo.

Dice: «Aquí, en un pueblo trabajador y tranquilo, donde esas ideas no tienen acogida . . . »

Eso de pueblo trabajador y tranquilo . . . es muy discutible, pero así y todo, lo admito; ahora, eso de que no tienen arraigo nuestras ideas . . . ¿por qué, señor «Dorilo», por qué? Acaso en ese pueblo, a pesar de ser *trabajador* y *tranquilo*, no hay hambrientos, no hay miserables, no hay desocupados; acaso todos están satisfechos, todos tienen su plato sobre la mesa cuando llega la hora de comer, acaso ahí tampoco se notan los efectos de la terrible crísis económica que en todo el mundo se sufre? El afirmar esto, sería sentar plaza de necio, de ciego o de loco, porque con el actual régimen social, en cualquier pueblo o en cualquier ciudad donde haya parásitos que sin producir lo *debido* gozan y disfrutan de todo lo superfluo; habrá otros (y éstos serán multitud) que produciendo con exceso carecen hasta de lo más necesario.

Y como ese pueblo de Ciego de Avila, señor, no es una excepción, esté usted seguro, de la regla que actualmente rige en este pícaro mundo a todos los estados y naciones, también ahí hay hambrientos, hay miserables, hay explotados que uncidos al yugo de la tiranía capitalista laboran y trabajan con ímprobos esfuerzos para crear el *lujo* de sus explotadores, mientras ellos carecen del pan que debe alimentarlos para sostener su penosa tarea, del lecho en que descansar sus cuerpos extenuados, del techo que ha de resguardarlos de las inclemencias de Natura. Y si es cierto, si es indudable que los hay, es lógico, es humano, que aspiren a su emancipación, a redimirse de la explotación que los oprime y que los esclaviza, y esto, señor «Dorilo», es lo que vamos buscando los anarquistas ahí, en ese pueblo de Ciego de Avila, en toda la Isla de Cuba y en el mundo entero.

Dice también: «Ni aquí, ni en ningún pueblo de la República, el anarquismo tiene acogida». ¡Caramba, señor «Dorilo», mire usted que eso es mucho decir! Es cierto que nuestro Ideal no avanza *a paso de gigante* como nosotros quisiéramos; pero aunque sea poco a poco, marcha . . . y la prueba segura, la afirmación rotunda de que marcha, de que avanza, lo somos nosotros, lo es la Federación Anarquista que editó el «Manifiesto», los «propagandistas» que lo hicieron circular ahí, en Ciego de Avila, yo mismo que le estoy rebatiendo sus *brochazos* . . . o mejor dicho, sus *disparates*.

Además, ¿en qué se funda usted para decir que aquí el anarquismo no tiene acogida? Aquí hay infinidad de desocupados, aquí hay hambre y hay miseria, aquí la explotación del proletariado es más inícua que en otras partes; ¿por qué pues, el hambriento no ha de desear comer, por qué el explotado no ha de ansiar rebelarse, por qué el oprimido no ha de querer sacudir el yugo? Convénzase señor, nuestro ideal avanza, aquí en Cuba y en todas partes, avanza, poco a poco y paso a paso porque tiene que arrollar grandes obstáculos, porque tiene que destruir infinidad de prejuicios e injusticias (que es todo lo existente), pero uvanza . . . ¡hace ya mucho que está en marcha!

¿Estamos, señor «Dorilo»?

Pero . . . ja, ja, ja . . . ¡«Dorilo», caramba! Una nota jocosa se me viene al punto de la pluma; ésta se detiene en el aire, suelta un borrón descomunal sobre la blanca cuartilla y yo prorrumpo en una carcajada. ¡Qué coincidencia!

«¡Dorilo!» Así se llama un perrito que tiene un vecino de al lado de mi casa. Y son los dos, usted y el perrito, exactamente iguales: por el nombre y por los ladridos; porque dígame usted, señor, y séame franco: ¿qué son sus *brochazos* . . . sino meros ladridos?

R. LEONEL.

REBELDIA

Llenos de rebeldía
mis ojos ignoran todavía
lo cobarde del llanto;
y es por eso que ahora
con voz varonil y retadora
sin miedo ni quebranto,
doy al viento mi ruda poesía
donde mis odios redentores canto!

Porque a mi no me halaga la riqueza;
y sólo un ideal mi pecho anima,
para que triunfe el vuelo de la rima
que anida como un ave en mi cabeza!
Y con voz grave, sin orgullo vengo
despreciando el blazón y el abolengo,
porque comprendo que el orgullo humano
se corrompe y se pudre ante el gusano!
Como está el Bien en la conciencia mia
no le temo al perverso y al malvado.

Cuando murió Jesús crucificado
debió humillarse la Maldad sombría!
Y aunque me oprobien viles y mezquinos
llamándome rebelde y anarquista
No he de callar. Yo he dicho a los cretinos
que el oro vil es su mejor conquista!

Tengo en la Ciencia la mejor espada
para luchar por la Verdad sagrada;
y no creo en la virtud de los misterios
porque hay santos que forjan adulterios...

Y combato lo abyecto de la vida
sin vacilar, sin miedo ni quebranto,
porque está mi conciencia convencida,
de que el perverso se titula santo!
Y sé que he de caer. Pero ese día
he de seguir luchando hasta lo eterno;
combatiré el Error en el Infierno
y allí proclamaré mi rebeldía!

RAFAEL VIGNIER.

(Del libro en preparación «Musa Rebelde»).

La guerra

Dicen muchos que terminada la guerra europea el desarme universal será un hecho; veamos si esto puede ser.

Mientras exista la propiedad privada, habrá un fusil para defenderla, y los que pretendan atacarla serán muertos a balazos:

Mientras en los colegios se enseñe a los niños, como primera lección, amar a la patria y odiar al extranjero . . .

Mientras haya esclavos, hombres pobres que tengan necesidad de vender sus fuerzas al mismo gobierno despótico . . .

Mientras exista una sociedad basada en el robo—esto supone la existencia de capitalistas y no hay mas enemigos de la paz que éstos . . .

Mientras existan todas estas causas, el desarme universal no podrá realizarse, porque enemigos del desarme son la propiedad privada, el patriotismo de fronteras y el capitalismo, y al terminarse la actual guerra, no creemos desaparezcan todas esas causas.

Esta guerra es solamente el prólogo de otra guerra aún más grande: la guerra social, que no tardará en surgir, y cuando ésta haya terminado su obra, entonces el desarme universal sí que será un hecho.

No olvidarlo, pues, y pongámonos desde ahora al lado de los revolucionarios.

MARIO CASTELL.

De «La Protesta».

Agustín Martín Veloz

No pretendemos hacernos oir, desde estas columnas, por los que se ponen la constitución por montera y atropellan todo derecho de justicia y equidad. Los caciques son gentes sin pizca de dignidad y de vergüenza; son gentes que no reparan en medios para conseguir sus fines bastardos y rastreros; son los dueños de la situación gracias a una partida de rufianes y arlequines que secundan todos sus planes indignos y cobardes . . .

Pero, si no quieren oirnos los de arriba, los encopetados y sus paniaguados, nos oirán los nuestros, y nos leerán y retendrán en su memoria que la libre emisión del pensamiento es una burla cruel, que la decantada libertad de gentes es un insulto sangriento y que toda esa vil camándula de Cuba democrática y libre es sólo una engañifa para los tontos y los imbéciles.

Basta que un hombre estorbe a cualquier logrero politicastro para que jueces, notarios, abogados y rufianes de la prensa mercantilista y asalariada, gentes sin pudor, se pongan todos de acuerdo para hundirlo en un presidio, valiéndose de mil calumnias y supuestos intentos de delitos. Siempre aparecen pruebas reales o ficticias, pues cuando así conviene se halla la mano criminal dispuesta a venderse a cualquier precio y no han de faltar, a buen seguro, testigos falsos salvaguardados por poderosas influencias.

El caso Martín Veloz nos da una idea exacta de toda esa clase de resortes desconocidos para nosotros, pero que estamos seguros funcionan a las mil maravillas con una precisión sistemática.

Martín Veloz quiere ir con la frente erguida y prefiere ser vencido a ser humillado; sus verdades molestan y perjudican a algunos caciquillos manzanilleros y he ahí su gran delito, su imperdonable delito, del que se vengan con creces sus enemigos, pues que quien conozca la vergüenza los tiene por doquier.

El miércoles de la semana próxima pasada fué trasladado a la cárcel-vivac de ésta, de la Habana, sujeto a un proceso de 17 meses y días, pesando sobre él una porción de supuestos delitos punibles, que no tienen otra virtualidad que la que el juez de Manzanillo caprichosamente quiso darle. ¿Obedecería, el mencionado juez, a alguna consigna trazada de antemano? Es muy posible, dado que se negó dicho juez a consignar en autos las declaraciones de Martín Veloz. Esa anomalía no se puede explicar satisfactoriamente, no habiendo por medio el propósito preconcebido de perjudicar a Veloz, violando la misma ley que lo amparaba y sobre todo la justicia y equidad humana que están por encima de todas las leyes escritas.

Martín Veloz ratifica sus acusaciones, pues en modo alguno puede conformarse con la venialidad de un juez caprichoso y hace constar que, Manuel R. Alarcón es el autor material del fuego; que el juez Maresma es cómplice y encubridor, uniéndole gran intimidad con el citado Alarcón, siendo, además, enemigo personal de Martín Veloz, así como también lo son el jefe de policía y alcalde de Manzanillo.

En concreto: el único delito de Martín Veloz ha sido el combatir enérgicamente a todos los bribones y farsantes, que no son pocos, pero que tengan cuidado que si hoy la presa ha caído entre sus sedientas garras, puede algún día no salirles las cosas tan bien como esta vez y entonces habrá llegado el momento de la revancha.

Terminaremos diciendo que es falso de toda falsedad que Martín Veloz repartiera proclamas, como han venido diciendo algunos *chicos* del centavo, con vistas tal vez a Gobernación, pues los que repartían proclamas eran íntimos amigos de él, que saben apreciar la dignidad y hombría de un compañero suyo.

Es incierto asimismo el hecho de que en cada estación en que paraba el tren echara un discurso fogoso, como no sabemos con qué *sanas* intenciones han venido asegurando los *buenos chicos* de «La Prensa».

Nos consta asimismo que, Martín Veloz fué director de «El Radical», que se publicaba en Manzanillo por los años de 1907 a 1909, periódico que por su labor de desinfección y saneamiento social supo conquistarse, o mejor dicho, se conquistó su director, la mal querencia de los logreros politicastros, que son los que ahora hacen gala de sus instintos felinos en contra de él.

Entendemos que esa injusticia realizada contra Agustín Martín Veloz merece la reprobación de toda conciencia

honrada y siendo nosotros enemigos irreconciliables de todos los medios coercitivos e injustos, somos también los primeros en levantar nuestra voz contra ese abuso de autoridad, contra ese atropello incalificable, contra ese hecho realizado con tan refinado descaro y con tanto cinismo.

Ya insistiremos sobre lo mismo.

De Guantánamo

Los compañeros del Central «Soledad», nos remiten la siguiente carta:

Compañeros:

La presente tiene el objeto de ofrecer a ustedes esta Institución, denominada «Unión de Trabajadores del Central Soledad», nacida a la vida de la lucha para la emancipación del proletariado, el 29 de septiembre del año en curso, para propender de esa manera a recabar por todos los medios el legítimo derecho del asalariado.

Adjunto a ésta le remitimos un giro por valor de la suscripción de un año a ese periódico.

Entre tanto, quedamos de ustedes y de la causa. Por el Grupo,

José Carbonell,
Secretario.

¡Rebelémonos . . . !

Los que se llaman *víctimas* del actual conflicto europeo son los que explotan esta situación de una manera vergonzosa y por lo que se ve de todos los conflictos sacan ellos tela para sus explotaciones e iniquidades.

Con el parapeto de la guerra nos presentan las mercancías estos mercaderes del dolor llamados burgueses a una elevación que nuestro miserable salario no puede alcanzar. ¿Quién disminuyó nuestro salario? ¡Ellos . . . ! Sí, ellos que explotan todas las circunstancias de la vida, que hacen dinero del dolor ajeno, que se visten con el traje de víctimas cuando son los victimarios. Como se ve, en esta situación, en que el trabajo no ha disminuído y él rinde más que antes, véndense las mercancías que de él se sacan a un precio elevado para aumentar las arcas sin fondo de esos desalmados.

Véanse los medios de rapiña que se gastan. En la fonda aumentaron los precios de una manera escandalosa atribuyéndolo a la guerra. Los pagos los hacen en oro para dar lugar a cambio y de él sacar provecho; pues aun podría continuar nuestra exposición, pero no queremos cansar con ella a quien de sobra puede conocerla como yo, si pertenecen a la clase proletaria.

La venta del azúcar se está haciendo a un precio subido, el cual es de doce a trece reales y la zafra se está aproximando.

Los automóviles no han parado, sabemos quien los ocupa, el lujo enseña su figura en los que se quieren hacer los perjudicados en este conflicto, y, señoras y queridas de ellos nos dan igual muestra; pero en cambio la miseria se enseñorea en la clase productora.

No continuar por el camino de la indiferencia debe de ser nuestra norma para lograr salir de este estado misérrimo, en que nuestra vida es juguete de las ambiciones de cuatro pillos. Y para esto nada más práctico que en la próxima zafra hacer conexión de voluntades entre los que en los ingenios trabajamos para al calor de nuestras rebeldías y la justicia de nuestras aspiraciones, levantar el grito junto con la acción, de: ¡A la huelga, compañeros!

Felipe L. Fernández.

Manacas.

De Boston, Mass.

Camaradas de ¡Tierra!

Salud.

Adjunto os enviamos la cantidad de $11.00 moneda americana, colectados por este Grupo entre los que a continuación se expresan, cuyos nombres y cantidades publicareis para completa satisfacción de todos.

Francisco Lamas, 0.30; Amelia Lamas, 0,15; Elena Lamas, 0.15; Antonia Suárez, 0.10; O'da Lomba, 0.75; Eugenio Bao, 0.25; Félix Ondagura, 0.50; Gerardo Rodriguez, $1.00; Juan Rey, 0.25; José Paz, 0.50; Manuel Piñeiro, 0.50; M. Cupeiro, 0.30; Juan Díaz, 0.25; José Cernada, 0.25; José Viñas, 0.50; Amelia Lamas, 0.25; Benedicto Varela, 0.50; Antonio Lista, 0 50; J. Galán, 0.50; R. Pérez, 0.25; J. Blanco, 0.25; J. Varela, 0.25; M. Fachal, 0.25; D. Basoa, 0.15; Cafetero, 0.25; V. Gómez, 0.50; Félix Vázquez, 0 50; V. Soler, 0.10; Frank García, $1.00. — Total: $11.00 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

«La Protesta», del Perú, $1.00; «Acción Directa», de Cartagena, $2.00; Para Folletos «Stefánoff», $1.00; «Cultura Obrera», de New York, $2.20; «Tierra y Libertad», de Barcelona, $1.90; Para presos en España, $1.00; ¡Tierra!, $1.90.—Total: $11.00 m. a.

Salud y pronta Anarquía, os desea,

El Grupo «Fraternidad».

P. O. Box 43 Hanover St., Sta.
Boston, Mass.

Grupo Anarquista "Fraternidad"

Deseamos saber si «Salud y Fuerza», de Barcelona, sigue mandando el paquete de treinta ejemplares que antes mandaba, pues nosotros sólo hemos recibido tres paquetes con la dirección mal puesta. Tomen nota de nuestra dirección y remítannos diez ejemplares cada vez que ésta aparezca: P. O. Box 43, Hanover St., Station.

Deseamos que el Grupo «Avante» de Hardy, Ky. nos mande su dirección.

Buzón de "¡Tierra!"

Toda correspondencia al Grupo «Vía Libre» o a Jerónimo Pérez, de New Orleans, será suspendida, por no encontrarse ya en dicho lugar.

—Los periódicos «Cultura Obrera», de New York, «El Dependiente», «Pluma Roja» y «Salud y Fuerza», que suspendan hasta nuevo aviso todos los envíos a A. Villafranca, de Detroit, Mich.

Federación Anarquista de Cuba

CONVOCATORIA

Por este medio se cita a todos los compañeros de la Habana, Regla, Marianao y demás pueblos cercanos que quieran asistir a la reunión que el viernes 13 del actual, se celebrará en el «Centro Obrero», Monte 15, altos, para tratar de asuntos concernientes a la propaganda.

A las 8 en punto.

El Comité.

Aviso

Deseo saber del compañero que llegó a esta ciudad a principios del pasado mes de octubre, desde Gijón, el cual traía mi direceión de Municipio 31, de cuyo lugar me he cambiado, por lo que si fué allí no me encontró.

Deseando estar con él, le ruego pase por esta redacción un miércoles por la noche, un domingo por la tarde o vaya a Villanueva 38, Luyanó, cualquier día por la noche.

Bibliografía

Almanaque Ilustrado Hispano Americano para 1915

Acabamos de recibir este libro que es uno de los más amenos y económicos que publica la popular Casa Editora Maucci, de Barcelona, y que cada año alcanza éxito más creciente.

Los principales sucesos acaecidos durante el año tienen páginas preferentes en este Almanaque, así como las figuras literarias que más han descollado y los artistas que más han sobresalido por su mérito. Asuntos de palpitante actualidad alternan con infinidad de cuentos, artículos, poesías, anécdotas, historietas cómicas, chistes, cantares, notas científicas y de arte, que hacen de esta publicación un verdadero compendio ilustrado por demás interesante para toda clase de lectores.

Además de las secciones acostumbradas, dedica este año atención preferente al centenario del Greco y de la Avellaneda, a la debatida patria de Colón, al cosmopolitismo del hombre, notable trabajo al que presta gran actualidad la Guerra Europea, los siniestros marítimos, la formación del idionma español, el próximo centenario de Cervantes, el resurgimienio español, el juego, la aviación, etc., etc.

Forma este recomendable libro un hermoso volumen de 356 páginas con 319 grabados, tirado a varias tintas y lleva una originalísima cubierta en tricomía, de Romero Calvel.

Precio, una peseta en todas las librerías del mundo.

• • •

«¿Estoy sano o enfermo?»

Tenemos a la venta este importante folleto por el inteligente naturista Louis Kutne, del que ha hecho una edición el señor Ramón Suárez.

Los amantes del Naturismo deben leer este buen folleto, cuyo precio es el de 40 centavos ejemplar.

Háganse los pedidos a la Administración de ¡Tierra!

SUSCRIPCIONES

Para «Cultura Obrera», de New York:

Boston, Mass., Grupo «Fraternidad», $2.31.

• • •

Para «Solidaridad Obrera», de Barcelona:

Habana, Sociedad de Marmolistas, $1.00.

• • •

Para «Tierra y Libertad», de Barcelona:

Cienfuegos, Enrique Berenguer, $0 20; Boston Mass., Grupo «Fraternidad», $1.99, y para presos, $1 05.

• • •

Para «Fiat Lux»:

Gatun, A. García, 0.51; Cienfuegos, Emilio Vázquez, 0.30.

• • •

Para «Fuerza Consciente»:

Cienfuegos, Emilio Vázquez, 0.25.

• • •

Para «La Protesta», del Perú:

Boston Mass., Grupo «Fraternidad», $1.05,

• • •

Para «Acción Directa», de Cartagena:

• • •

Boston, Mass., Grupo «Fraternidad, $2.10.

"STEFANOFF"

Ya pueden hacer pedidos los compañeros que deseen obtener este folleto. Recuérdense que han de enviar el importe del pedido adjunto a éste, de lo contrario no podremos servirles.

En cantidades se rebajará el 25 por 100. El franqueo irá a cargo del comprador.

Precio del folleto, con 148 páginas, 10 centavos el ejemplar.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Habana, Uno del Grupo, 0.25: Margarito Ramos, 0.20: Eliseo Morales, 0.20: Jesús Juvin, 0.20: José Barrera, 0.20: M. Hernández, 0.20: J. Llesguar, 0.20: F. Frrnquis, 0.20: A. Tenreiro, 0.20: A. Sabat, 0.20: «La Mundial», 0.20: M. Mayorquín, 0.20: F. L. Fuentes, 0.20: R. Meana, 0.20: A. Horrach, 0.40: F. García, 0.20: Alfonso, 0.30: R. Vega, 0.40: S. Barrabás, $1.00: A. Alvarez, 0.20: Celeste, 0.04: Emilio García, 0.10: Justo Pérez, 0.60: Ventas de los puestos, 0.36: Un compañero, 0.05: G. Yáñis, 0.20: F. López, 0.30: M. Nodar, 0.20: R. de la Torre, 0.20: F. Fernández, 0.20: L. Vega, 0.20: A. Díaz, 0.20: J. Alonso, 0.20: G. García, 0.40: Santos, 0.40: R. Traviesa, 0.20: M. Ledo, 0.20: J. Robles, 0.20: J. Almeda, 0.20: J. Serrano, 0.20: P. Carballo, 0.20: S. Iglesias, 20: Dependientes de Hoteles, Fondas y Restaurants, $1.00: F. Barrio, 0.20: Manuel Costa por un año de suscripción, $1.50: Matanzas, Paulino Curbelo, 0.40: Cienfuegos, Recibido de «El Dependiente», de E. Vázquez, $2.20: Curacao, Delegación Mundial, $1.00: Ciego de Avila, G[o] «Armonía», $3.00: Ceiba, Nicolás Arcas, 0.40: Madan, Leandro Sánchez, $2.00: Manzanillo, Antonio Chacón, 0.30: Esperanza, Felipa Rodriguez, 0.80: Regla, Ramón Castaño, 1.03: Manatí, Puerto Rico, Ricardo Echevarry, por paquetes, $2.06; New York, Salvador Sabatés, 0.25: Martí, Francisco Alvarez, $1.54: Santiago de Cuba, Mirrini, 0.09: Candonga, Por el Grupo «Sin Dios, sin Patria y sin Raza», El Burguesillo, 0.25: Torres, 0.25: Aquilino, 0.50: P. Rodriguez, $1.00: José Losada, 0.50: Gatun, Francisco Catano, 0.51: F. Bogallo, $1.03: A. García, $1.03: Cruces, G. Valor, $1.03: Rodrigo, José Bellas Cao, 0.40: García, 0.20: Ramón Rodriguez, 0,43: Guantánamo, Unión Obrera «Central Soledad», por un año de suscripción, $1.56: Palma Soriano, Pedro Foselos Corominas, 0.25: Antonio Casanella, 0.25: Pogolotti, Ceferino Vázquez, 0.20: Gentral «Parque Alto», Heliodoro Lastra, de varios, $1.00: Arecibo, Puerto Rico, Nemesio Morales, $1.00: Boston, Mass., Grupo «Fraternidad», $1.98: Caibarién, Grupo «Labor Consciente», $2.50: Batabanó, Bartolomé Pujol (Cabrit), 0.14.—TOTAL: $44.25.

GASTOS

Déficit del número 575, $96.78; Descuento al cobrador del 25 por 100 de $8.84, $2.21; Franqueo extranjero, $1.03; Id. Estados Unidos, $0.28; Id. ciudad, $0.13; Id. correspondencia, $0.27; Conducción papel correo, $0.40; Impresión del número 576, (3,000 ejemplares), $35.75.—TOTAL: $136.85.

RESUMEN

Ingresos	$ 44.25
Egresos	136.85
Déficit para el número 577 . .	$ 92.60

LA POSITIVA CULTURA

I

La palabra *cultura*, como todo sustantivo, precisa de un adjetivo que venga a determinarla, a calificarla.

Por que es el caso que todos, progresivos y regresivos, hablamos a porfía de *cultura*; pero, ¿qué *cultura* es esa? ¿cómo se ha de entender?

Si la voz *cultura* viene a ser sinónima de *cultiao*, cabe admitirse la cultura o cultivo de las flores, de los venenos, de las prácticas guerreras, de las enseñanzas teológicas, de las supersticiones, etc. y de todo lo que es susceptible de exagerarse, de alambicarse, de profundizarse, de perfeccionarse; así bueno, como malo. Y he aquí que surge la división de culturas; por que si una conduce al bien, al provecho de los hombres y de la sociedad humana, ésta habrá de merecer el dictado de *positiva*, de verdadera cultura; en tanto que si otra conduce a lo contrario, al exterminio, a la destrucción, a la esclavitud del hombre por el hombre . . . esta resultará falsa o *negativa* cultura; así su erudición sea escasa.

Moisés, con diez sencillos preceptos, gobernó a su pueblo y le condujo a la tierra de promisión: los modernos césares, con todo el fárrago de códigos y de leyes, ya heredadas, ya de moderna promulgación, conducen a sus pueblos a la ruina. En el mundo hay ejemplos para todo.

II

Concretándonos a los tiempos presentes, debemos preguntar:

—¿Donde está, donde se halla la *positiva* cultura? Y la contestación no puede ser dudosa:

—En el racionalismo moderno: por que éste emancipa las conciencias del férreo yugo a que las viene sometiendo supersticiosas creencias; por que éste emancipa a los hombres del férreo yugo de toda despótica autoridad basada en la fuerza; y por que este predica la buena armonía entre los humanos todos, como hermanos que son, hijos de una misma y única Naturaleza.

Y esta contestación que nos damos a la pregunta que nos hicimos, nos lleva de la mano a discurrir sobre el *fundamento*, el *desarrollo* y la *finalidad* del mentado racionalismo.

FUNDAMENTO DEL RACIONALISMO

Desde que empezó a constituirse la Ciencia, hase venido considerando al humano como el ser *racional* por excelencia: ninguna filosofía, ni teología alguna, ha puesto en duda esta verdad. Habranse hallado facultades mentales en los seres inferiores; pero la de raciocinar, el raciocinio, que llega en el hombre hasta a acallar, a dominar los poderosos impulsos de los instintos, no se ha descubierto en ninguno de aquellos seres. La perra de caza que (según Darwin) vacila entre seguir a su amo o quedarse a amamantar a sus hijuelos, y si toma una determinación lo hace como avergonzada, *no* obedece a un acto de raciocinio, sino que es juguete entre dos impulsos; por que de raciocinar, desde luego tomaría el partido mas sagrado. Pues si la *razón* es la facultad mas exquisita, según la mas característica de cuantas constituyen la psicología humana, la norma de conducta que mas se atempere o que mejor se avenga a los dictados de aquella soberana facultad, será la norma por excelencia. Y este es el fundamento del *raeionalismo.*

SU DESARROLLO

Pero su desarrollo ha de ser mas laborioso que el de otro cualquier sistema educativo; debido ello a su propio citado fundamento. Por que siendo la razón la facultad más esquisita, más sublime, la que más distingue al hombre de entre los demás seres vivientes, es por tanto la mas difícil de cultivar, de ejercitar, de regirse; tal se ve comparando un niño con un adulto, un salvaje con un civilizado, un sexo mas sensible con otro sexo mas inteligente (o sea, un sexo en que predomina mas la sensibilidad que la inteligencia, con el otro sexo en que predomina menos la sensibilidad y algo más la inteligencia, respecto de aquel. Y a mas de estos motivos, que pudiéramos llamar *por virtud de su naturaleza*, hay otros que dificultan la vulgarización del racionalismo: tales son la rutina o apogeo a lo conocido, los intereses creados a la sombra de esto mismo, la falta de estímulos, de artificialismos y exterioridades que tiene toda idea nueva comparada con las antiguas o sabidas, en las cuales la tradición volcó todos sus tesoros y modeló las castumbres. Por ejemplo: al aparecer el cristianismo, no contaba con templos de pórfido y de oro con que deslumbrar a sus contados creyentes, ni con himnos ni cánticos con que arrobar los sentidos, ni con índicas aromas con que embriagar el olfato, ni con fiestas conmemorativas a favor de las cuales se recreara la juventud, etc., etc. y como no tenia tesoros para pagar *culto* y *clero*, sus apóstoles habrian de andar descalzos y hacer discípulos y satélites entre las clases mas desdichadas de la sociedad. Y no es que los poderes de entonces desconociesen la excelencia de la doctrina, o que tuviesen fé vivísima en la divinidad de sus antiguos dioses, no, era que *no les convenia* el cristianismo, y que aún no se había puesto en moda. Cosa igual ocurre con el *racionalismo* al presente: en sus conciencias, todos los hombres ilustrados vienen a ser *racionalistas;* hasta en sus palabras y procederes lo demuestran, ya que nadie reniega de la *razón*, y, muy al contrario, todos la tienen en la boca; pero no les conviene renegar de la fé antigua, ya por su provecho egoísta, ya por no romper descaradamente con las prácticas antiguas, ya por carecer de templos, de fiestas, de parajes, de costumbres, etc. con que reemplazar a las todavía existentes. Más, a pesar de la apatía de abajo y de la persecución de arriba, el *moderno racionalisno* se impondrá; y se impondrá por virtud de su *finalidad*, de su objetivo.

SU FINALIDAD

Por que entendemos qu la finalidad u objetivo del sistema racionalista, no puede ser otro que la aplicación de la facultad racional en el descubrimiento de la Verdad: en hacer patente ésta a todos; y en derivar o deducir de la misma soluciones convenientes a la especie.

Acaso se arguya que propósitos semejantes persiguen todas las filosofías y aun todas las teologías; pero nosotros replicaremos que, ni lo consiguieron en grado suficiente, ni pudieron o quisieron mostrar la Verdad desnuda; sin duda por el desprecio que